

ACCIÓN URGENTE

EN LIBERTAD HAMID GHASSEMI-SHALL

Hamid Ghassemi-Shall, de doble nacionalidad, canadiense e iraní, condenado a muerte en Irán en 2008, quedó en libertad el 23 de septiembre, tras haber pasado más de cinco años en prisión. Regresó a su casa, en Toronto, Canadá, el 10 de octubre y se reunió con su esposa.

Hamid Ghassemi-Shall, copropietario de una empresa de ordenadores en Canadá, fue vuelto a juzgar por un cargo de “concentración colusión contra el Estado” en agosto de 2013 y condenado a cinco años de prisión. Quedó en libertad, tras descontarle de su condena el tiempo que había pasado ya en prisión, el 23 de septiembre de 2013. Fue uno de los diversos presos políticos que quedaron en libertad poco después de que el nuevo presidente de Irán, Hasán Rohani, tomara posesión de su cargo este año.

Había sido detenido en mayo de 2008, cuando se encontraba en Irán visitando a su anciana madre. Su hermano mayor, Alborz Ghassemi-Shall, que vivía en Irán, había sido detenido unas dos semanas antes. Ambos pasaron 18 meses recluidos en régimen de aislamiento y sin asistencia letrada en un centro militar de detención y en la prisión de Evin y fueron luego trasladados a la sección 350 de esta prisión, donde hay muchos presos políticos.

El 29 de diciembre de 2008, un tribunal revolucionario condenó a los dos a muerte tras un juicio injusto. Los declaró culpables de enemistad con Dios (*moharebeh*) por espionaje y cooperación con el grupo prohibido

Organización Muyahidín del Pueblo de Irán. Durante las sucesivas sesiones judiciales se negó a los hermanos el acceso habitual a un abogado de su elección. Entre las pruebas presentadas contra ellos había una “confesión” y un mensaje de correo electrónico que, según las autoridades, Hamid Ghassemi-Shall había enviado a su hermano Alborz (quien había sido ingeniero mecánico en el ejército iraní), pero que él negó haber enviado. El Tribunal Supremo confirmó las condenas el 7 de noviembre de 2009. Alborz Ghassemi-Shall murió en prisión en enero de 2010, y las circunstancias de su muerte no están claras. Las autoridades iraníes dijeron a la familia que había muerto de cáncer de estómago, pero el médico forense que examinó su cadáver informó de una gran herida en la cabeza.

En febrero de 2011, tras saber que su esposo podía ser ejecutado en cualquier momento, Antonella Mega se puso en contacto con Amnistía Internacional Canadá, donde encabezó una campaña que se extendió por todo el país y, posteriormente, por el mundo.

Nuestro agradecimiento a quienes enviaron llamamientos. No se requiere ninguna otra acción por parte de la Red de Acción Urgente. Antonella Mega ha dicho a Amnistía Internacional: “Intentaron silenciarme, pero ustedes hablaron por mí. Su voz me dio fuerzas cuando todo a mi alrededor era desesperación y desesperanza. La única forma en que puedo agradecerse ahora es sumándome a sus voces en favor de quienes están siendo todavía silenciados.”

Ésta es la primera actualización de AU 113/12. Más información en: <http://www.amnesty.org/es/library/info/MDE13/023/2012>

Más información sobre AU: 113/12 Índice: MDE 13/051/2013 Fecha de emisión: 4 de diciembre de 2013

